

PROYECTO OMEPEI

“Futuro de las políticas de los gobiernos locales andaluces en materia de inmigración”.

ACTIVIDAD PARTICIPATIVA:

A partir de estas noticias proponemos entablar una actividad de reflexión sobre la actualidad de las personas inmigrantes en nuestro país y las futuras acciones de los gobiernos locales ante esta nueva situación.

MENORES INMIGRANTES

EL PERIODICO DIGITAL DE MELILLA

HEMEROTECA : Edición del 8 de marzo de 2007

Un acuerdo que no convence

Por : Redacción

Era de esperar. El acuerdo alcanzado entre España y Marruecos en la Reunión de Alto Nivel (RAN) que tuvo lugar en Rabat los días 5 y 6 de marzo sobre **menores inmigrantes desamparados** no termina de convencer al Gobierno de la Ciudad Autónoma. Y esta postura no es extrañar porque recuerda que ya en otras ocasiones se habían llegado a este tipo de convenios, que luego se convirtieron en "papel mojado" porque en la historia reciente no se recuerda que el vecino país haya aceptado una sola repatriación de un niño marroquí, cuando los informes son positivos, y se localiza a sus padres del menor para proceder a la reagrupación familiar, sin riesgo para su atención, que es lo aconsejan todos los especialistas en tipo de casos.

Melilla gasta anualmente más de seis millones de euros en la atención de estos menores desamparados y así es lógico que este acuerdo alcanzado entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y el primer ministro alauí, Driss Jettou, no haya sido acogido con mucho entusiasmo por parte del Ejecutivo melillense.....

REPATRIACIÓN

Andalucía espera un permiso para repatriar a 600 menores

13/03/2007 REDACCION

La comunidad autónoma espera la autorización para repatriar a más de 600 menores inmigrantes que están siendo atendidos con recursos de la Junta de Andalucía, mientras que el Gobierno central y la Fiscalía General del Estado no autorizan la reagrupación familiar en sus países de origen.

La consejera de Bienestar Social, Micaela Navarro, que inauguró en Jaén las Jornadas de Análisis de Dispositivos de Empleo e Intervención en Zonas de Transformación Social, dijo que en Andalucía no se ha llevado a cabo reagrupaciones familiares de menores inmigrantes desde 2003, mientras que otras comunidades como las de Madrid, Cataluña y Valencia se están sirviendo de este recurso.

Navarro señaló que la Junta "no tiene competencias" en reagrupación familiar, por lo que la Administración autonómica se limita a ofrecer "protección y atención" a los menores inmigrantes que llegan a España.

Navarro insistió en que este fenómeno de la inmigración debe ser tratado desde la Unión Europea y con programas de cooperación internacional con los países de origen porque "Andalucía no tiene recursos de forma ilimitada para estar atendiendo a estos menores".

MENORES

IDEAL DIGITAL ALMERÍA

La Junta no ampliará recursos para atender a niños inmigrantes. Pide apoyo al Gobierno central, a Marruecos y a la Unión Europea para frenar la llegada de menores en pateras que 'cuestan' a Andalucía 51 millones al año

ANA LÓPEZ OTERO/ALMERÍA

La Junta de Andalucía no pondrá recursos de forma ilimitada para atender a los menores de edad llegados en pateras a la comunidad y, en los últimos días, especialmente a la provincia almeriense. Así lo aseguró durante una visita a Almería la consejera para la Igualdad y Bienestar Social, Micaela Navarro, que por el contrario insistió en que siempre se cumplirá con la obligación de atender a cada uno de los niños con menos de 18 años que estén solos en la comunidad andaluza como, aseguró, se viene haciendo hasta el momento.

El gasto que implica esta competencia -la de protección de menores- a la administración andaluza es muy elevado y el pasado año se tradujo en la inversión de 51 millones de euros, según los datos de la propia administración. Por eso, desde la Junta se entiende que no se pueden mantener centros abiertos de manera permanente «por si acaso llegan menores», en palabras de la propia consejera, ni poner recursos ilimitados «para que todos los menores de Marruecos vengan aquí» porque, además, ese cambio de residencia de los menores es algo que «no es justo para ellos ni para sus familias ni para el futuro de Marruecos ni para el nuestro». ¿Cuál es entonces la solución?

La razón no es otra que la proximidad entre Marruecos y Andalucía. «Andalucía tiene el número de menores que tiene por ser frontera y queremos que se tenga en cuenta esa circunstancia porque el coste económico es muy alto», sentenció la responsable de Igualdad y Bienestar Social. Y es que, como ella misma enfatizó, los menores se lanzan al mar porque «con ocho kilómetros de distancia pasan de un mundo a otro».

Además, los menores que vienen a Andalucía ya lo hacen para quedarse a diferencia de años atrás en los que tenían como objetivo prioritario trasladarse a otras comunidades o a otros países europeos. La evidencia en ese sentido es tal que no todos los menores tutelados llegan en pateras y se han creado otras 'picarescas' para permanecer en territorio andaluz como que los niños vengan acompañados por sus padres biológicos de vacaciones y después se quedan solos con la finalidad de pasar al amparo de la Junta. Navarro destacó también el drama humano que implica para los responsables de esta competencia saber que una patera con menores está a punto de llegar a la costa «porque los padres o familia llaman a los centros para ver si están ahí» y que no sea localizada hasta horas más tarde, por lo que temen por sus vidas.

INMIGRACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

02-03-2007

Hereu apuesta por convertir reto inmigración en oportunidades y no problemas

El alcalde de Barcelona, Jordi Hereu, ha inaugurado hoy la **IV Conferencia de alcaldes europeos**, que versará sobre '**Inmigración y cohesión social**', y se ha mostrado 'convencido de que la inmigración es un reto' y se debe 'trabajar para convertirlo en oportunidades y no problemas'.

Estas declaraciones se han producido en el marco del encuentro que periódicamente reúne a alcaldes de diez ciudades europeas para tratar temas de actualidad socioeconómica, organizado por el ayuntamiento de Barcelona con el apoyo de la London School of Economics.

En esta ocasión, también ha asistido el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, además de los de Amberes, Amsterdam o Stuttgart, representantes de Londres y Lisboa, y el presidente de la Fundación CIDOB, Narcís Serra, cuyo centro de investigación colabora en la preparación de la jornada.

La reunión, celebrada en el auditorio del edificio de Fomento de las Artes Decorativas (FAD) de Barcelona, ha servido a Hereu para dar la bienvenida a los alcaldes y expertos presentes 'al barrio del Raval', un barrio que según Hereu es la 'plasmación real del debate' sobre inmigración.

Hereu ha dicho del Raval que es un 'barrio de mezcla', sobre el que hace veinte años se apostó para que 'el corazón' de la ciudad 'no muriera', y ha indicado que se trata del 'símbolo de lo que podemos conseguir'.

El alcalde de Barcelona ha dicho que se tendría que definir una 'política europea sobre control de fronteras', pero sobre todo ha destacado que una vez los inmigrantes han llegado, con papeles o no, 'hay que convertirlos en ciudadanos de aquí', con 'políticas activas de integración' y la 'prestación de servicios públicos para todos'.

Hereu ha coincidido con el alcalde de Málaga en señalar que mientras las ciudades son las que reciben a los inmigrantes y deben gestionar su integración, las competencias legislativas dependen de gobiernos autonómicos y centrales, por lo que muchas veces se encuentran con pocos recursos.

Francisco de la Torre ha repasado la situación de Málaga, así como las recientes actuaciones de su consistorio, gobernado por el Partido Popular, y ha dicho que los inmigrantes 'suponen una gran aportación al PIB', por lo que cree que si la población conociera más las estadísticas se 'facilitaría la aceptación'.

Tanto Málaga como Barcelona han experimentado en un plazo de seis años el crecimiento exponencial de sus poblaciones inmigrantes, pasando en el caso de Barcelona al 16% de la población total y en el de Málaga al 8%, en el año 2006. Entado en un plazo de seis años el crecimiento exponencial de sus poblaciones inmigrantes, pasando en el caso de Barcelona al 16% de la población total y en el de Málaga al 8%, en el año 2006.

POBLACIÓN EXTRANJERA. PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

SUR EDICIÓN IMPRESA

Radiografía rural de la inmigración

Los pequeños municipios asisten a un más que notable crecimiento de la población inmigrante. Algunos precisan medidas para prevenir conflictos

TEXTO: GEMA MARTÍNEZ

ANTONIO Sosa, párroco de Periana no oculta su preocupación, ni tampoco descarta que cualquiera de esos incidentes imprevisibles que a veces surgen de un nimio roce, haga saltar una chispa de consecuencias indeseables. Si echa de memoria, sitúa hace unos cuatro años la llegada de las primeras familias rumanas al pequeño pueblo axárquico.

Entonces fueron sólo dos o tres matrimonios, cuya presencia no supuso cambio significativo alguno; nada excepcional más allá de la curiosidad que levantaron aquellas mujeres vestidas de negro de cuello a tobillos.

Pero a partir de octubre del pasado año, sin saber muy bien el modo exacto en el que dieron con el pueblo, el número empezó a crecer de tal forma que la presencia de rumanos se hizo más que evidente, hasta alcanzar en poco tiempo una cifra que hoy se sitúa en torno a las 300 personas: «Este número se diluye en una gran ciudad, pero en un pueblo de 3.000 habitantes se convierte, de repente, en el 10% de la población», hace notar el cura.

De hecho, algunos de los **rumanos** explican, en un intento de castellano muy difícil de comprender, que el precio por el viaje que les trajo aquí fue de 300 euros por persona, casi el doble de lo que cuesta el autobús Málaga-Bucarest.

Se suponía que venían a la recogida de la aceituna, y hubiera habido trabajo para ellos, asegura Antonio Sosa. Lo hubiera habido, mantiene el párroco, si la Guardia Civil de Periana no hubiera intervenido como dice que lo hizo: «Al ver una población rumana tan grande argumentó que había peligro de que fueran explotados. Eso fue la explicación oficial». No obstante, para Sosa, la presión fue excesiva, tanto que se registraron 'retenciones administrativas' e incluso algunos rumanos pasaron horas en los calabozos, aunque luego fueron puestos en libertad. «Se generó miedo en la población, especialmente entre los empresarios, a los que dijeron que podían enfrentarse a multas si contrataban a 'sin papeles'. En alguna ocasión la Guardia Civil se puso en la entrada de cooperativas e incluso en algunos puntos de la carretera por los que pasaban los inmigrantes para ir al trabajo. La gente se asustó y dejó de contratarles, y algunos que ya estaban recogiendo la aceituna tuvieron que irse»

Hoy, casi cinco meses después, la situación de la comunidad rumana es de extrema precariedad y de hecho Cáritas ya les suministra alimentos básicos. Varias familias habitan viejas viviendas del pueblo, por las que pagan alquileres que rondan los 350 euros y que, de seguir así, quizá no puedan afrontar, con el añadido de que la mayoría de los matrimonios quieren sacar de Rumanía a sus hijos pequeños cuando el curso acabe.

Sólo algunas **mujeres** trabajan en el servicio doméstico, pero su integración no es fácil, debido al desconocimiento del idioma y a su reticencia a aprenderlo: «Creo que piensan que si ellas aprenden podrán trabajar y entre ellos aún existe la mentalidad machista acerca de que es el hombre el que debe hacerlo», intenta explicar Concha.

Tanto ella como el párroco mantienen que la comunidad rumana es compleja, incluso en las relaciones entre ellos mismos, en las que se detectan niveles importantes de desconfianza; una desconfianza que parece se sustenta en la situación que aún se vive en el país.

A través de las dos mediadoras y los tres trabajadores sociales contratados para su desarrollo, la Diputación ha analizado la situación de algunos pueblos de la provincia, tanto en la Costa del Sol occidental como en las comarcas de La Axarquía y el Guadalhorce.

En el caso de Periana y a través del citado programa ya se ha creado una mesa permanente de inmigración, en la que están presentes numerosos organismos, instituciones y colectivos sociales, que intentan buscar soluciones, tales como la creación de una bolsa de trabajo que permita que los inmigrantes encuentren ocupación en otros pueblos, o la posibilidad de organizar programas específicos para las mujeres más jóvenes, porque consideran que su adaptación sería más rápida y fácil. Mesas de este tipo se han constituido también en los pequeños municipios axárquicos de Benamocarra y Riogordo, mientras que en Torrox está en fase de planificación.

El resultado que arroja el análisis de este programa pone de manifiesto cuestiones cuanto menos, curiosas. Es el caso de Cártama, en el que se ha localizado un colectivo importante de **ucranianas** todas ellas venidas de la región de Lvov, una zona eminentemente agrícola. Al contrario de lo que ocurre con la comunidad brasileña que también empieza a hacerse visible en el pueblo y que se caracteriza por su juventud, la edad de las mujeres ucranianas suele rondar los 45 o 50 años.

El caso de los **inmigrantes brasileños** es también muy significativo por su número en Antequera, mientras que en Benahavís, por ejemplo, hay una importante comunidad filipina. El hecho no es nuevo y su llegada parece remontarse a los años 70. Vinieron de la mano de los jeques árabes que se instalaron en Marbella, cuyo servicio estaba integrado por personas del citado país. En la actualidad el contacto con el mismo es difícil, debido a que en un altísimo porcentaje se trata de mujeres que trabajan como internas en el servicio doméstico.

VIVIENDA

DIARIO DE LEON Lunes, 12 de Marzo de 2007

ESTUDIO: Un 15% de los emigrantes consiguen tener en España una vivienda propia

La progresiva regularización legal unida a una mejora laboral permite el acceso cada día mayor

De este colectivo el 47% vive de inquilino subarrendado y sólo un 19% convive en hacinamiento

MANU MEDIAVILLA / MADRID

El sentimiento de las personas inmigrantes ante sus problemas de vivienda suelen resumirlo con título de serie televisiva, «aquí no hay quien viva».

Ni aquí, ni así (el 47% lo hace como inquilino subarrendado, y el 19% en condiciones de hacinamiento), aunque el retrato real es mucho más complejo y va dejando paso poco a poco a un panorama con mejores vistas.

De hecho, su regularización legal y su progresiva mejora laboral les están permitiendo un acceso cada vez mayor (el 15% ya del colectivo) a la vivienda en propiedad en España, que incluso empieza a extenderse a sus países de origen.

Más allá de su dramatismo y potencial para desencadenar conflictos vecinales que alimentan riesgos xenófobos y racistas, el fenómeno de las «camas calientes» en las que varias personas duermen por horas es muy marginal (0,4%, unas 12.000 personas) y suele circunscribirse a la etapa inicial.

Según el Colectivo Ioé de investigación sociológica, a cuyo estudio sobre «Inmigración y vivienda en España» pertenecen los datos ya citados, los llamados «inmigrantes periféricos» (latinoamericanos, africanos y asiáticos) van mejorando con el tiempo su trabajo y sus ingresos, obtienen «los papeles», reagrupan a sus familias y afianzan sus redes sociales.

El 65% encuentra vivienda, precisamente, gracias a esa red de relaciones de parentesco, amistad y paisanaje. Una solidaridad que se demuestra decisiva en el momento justo de la llegada, porque hasta un 36% recibe alojamiento gratuito en ese círculo de familiares, amigos y conocidos.

Luego, cada inmigrante se va buscando la vida (esa «casa gratis» apenas se mantiene en un 1,7% de casos), aunque sea en peores condiciones que la población autóctona: el hacinamiento en lugares de menos de 10 metros cuadrados por persona alcanza al 19% de los extranjeros frente a sólo el 2,5% de los españoles, y la comparación también les es desfavorable (61% frente a 36%) a propósito de las personas que disponen de menos de una habitación.

De todos modos, la situación está cambiando. Porque si bien la desventaja salarial de los inmigrantes (870 euros de ingresos mensuales frente a 1.741 de los españoles) los aleja teóricamente de la posible compra de la vivienda en propiedad (necesitarían 1.700 euros al mes), en la práctica su poder adquisitivo tiende a ser más alto.

Como señaló el agregado comercial colombiano Ricardo Lozano en una mesa redonda en la Casa de América sobre los nuevos tipos de consumo de la inmigración, quizás el sueldo medio sea incluso más bajo (450 a 800 euros), pero «trabajan en más de un sitio», hasta el punto de que «el 45% puede ahorrar y el 65% envía dinero» a su familia.

Prueba de que las personas inmigrantes van poco a poco abriéndose camino, es el éxito de las Ferias inmobiliarias para colombianos que deseen comprar vivienda en su país, que arrancaron en 2005 y van a celebrar su tercera edición en abril.

Aunque la posible adquisición no está exenta de dificultades, sobre todo por la falta de «historia crediticia» de los inmigrantes y por los elevados costes de los créditos no hipotecarios a los que muchas veces tienen que «resignarse»,

De hecho, en España funcionan empresas dedicadas a la venta de viviendas en sus países de origen a inmigrantes.

Desde una de ellas, Enlace Andino, su director gerente Christian Acosta apunta las claves de su fórmula propia. Por una parte está la oferta de un «servicio integral, que abarca todo el proceso», incluida la «precalificación del riesgo de cada cliente» y el análisis de su capacidad de pago. Por otra, la posibilidad de que «los familiares vayan a 'tocar' la casa», lo que les da «un peso importante en la decisión de compra».

La compañía, que tiene actividad sobre todo en Ecuador, Colombia y Bolivia, trabaja con una oferta de 6.000 viviendas, buena prueba de que las necesidades de ocuparlas serán reales en un futuro próximo.

EXTRANJEROS EMPADRONADOS: España supera por primera vez los cuatro millones

Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía son las zonas con más foráneos

CARMEN MORÁN - Madrid - 02/03/2007

Los extranjeros empadronados en España son ya 4.144.166, una cifra que se obtiene al sumar los más de 413.000 que se registraron el año 2005 (son datos a 1 de enero de 2006). Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía son, por ese orden, las comunidades con mayor número de extranjeros empadronados. Pero, a pesar del aumento año tras año, los últimos datos indican un avance detenido: hay casi 300.000 menos en el padrón sobre las cifras que se preveían. La razón fundamental es que se ha sacado a los que no habían renovado sus datos, tal y como establece la nueva normativa.

En diciembre de 2003 una normativa obligaba a los extranjeros no comunitarios y a los que no tuvieran permiso de residencia permanente a renovar sus datos en el padrón cada dos años. Por tanto, en 2005 el padrón tendría que haber presentado una fotografía de la realidad muy ajustada. Pero no fue así. Los datos indicaban que algunos ayuntamientos no habían hecho los deberes y los plazos para *limpiar* el padrón se ampliaron. El Instituto Nacional de Estadística (INE) ya tiene las altas de 2005 y las bajas en orden de los que ya no están o no han renovado sus datos a pesar de las campañas emprendidas. Lo más lógico, explican desde el INE, es que ya hayan vuelto a sus países. Eso explica que los 647.000 extranjeros empadronados que se preveían para el año 2005 se hayan quedado en 413.556. El total de los que figuran en el padrón, los 4.144.166, suponen un 9,3% de la población, casi un punto más que se ha ganado en 2005.

Los extranjeros más numerosos son, por este orden, los marroquíes, ecuatorianos, rumanos y británicos. Estos dos últimos han experimentado un gran incremento; también los marroquíes. Bajan, sin embargo, los ecuatorianos en este recuento.

Por comunidades, Baleares sigue siendo la que más extranjeros tiene empadronados sobre el total de su población y, en general el levante, Madrid, Cataluña y La Rioja. Tanto Cataluña como Madrid son las que más extranjeros tienen en cifras totales.

Una vez perfilados los datos, la población residente en España asciende a 44.708.964, pero hay que tener en cuenta que hay personas que viven en el país sin estar registradas en parte alguna o que, estando empadronados ya no viven aquí. Haciendo algunos cálculos a partir de los datos del INE y de la secretaría de Estado de Inmigración sobre ciudadanos con tarjeta de residencia, puede inferirse que alrededor de medio millón serían los que llaman *sin papeles*. Sin embargo, el director del Instituto de Estadística de Andalucía, Juan Antonio Fernández Cerdón, opina que esa cifra de *ilegales* "está sobreestimada. Cabe la posibilidad de que algunos que figuran en el padrón ya no vivan aquí. Todavía hay que depurar más la forma de contar porque el nuevo procedimiento para contar los empadronados es ahora nuevo y quizá cuando presenten los datos a 1 de enero de 2007 las cifras estén más ajustadas aún".

Respecto a la mayor afluencia de ciudadanos comunitarios que vienen a trabajar en nuestro país, Fernández Cerdón reconoce que es un fenómeno que viene ocurriendo desde hace algún tiempo. España sigue siendo destino de vacaciones y de jubilación al sol para los europeos, pero también lo es, cada vez más, de trabajo y vida en familia. "Aunque no será eso lo que eleve nuestra población porque eso es algo permeable, también los españoles salen a trabajar a otros países de Europa. Pero sí, España es un destino laboral muy apreciable para los europeos".